

# La Palabra Libre

Periódico republicano de cultura popular

Órgano de la Liga Anticlerical Española

Los originales que no hayan sido pedidos no se devuelven. De los artículos firmados responden sus autores.

Madrid, 31 de Diciembre de 1911

La correspondencia a la Administración:  
TESORO, 7. PRAL.

## STUART MILL

A principios del siglo XIX nació en Londres este gran cerebro, á quien tanto deben las ciencias sociales.

Su padre, James Mill, á quien la caridad pública pagó los estudios, fué un historiador notabilísimo y un excelente humanista. Después de terminada su carrera eclesiástica, renunció á ella porque á su espíritu no satisfacían los principios de la religión escocesa ni los de ninguna otra religión.

Stuart Mill heredó de su padre estas rebeldías, como se advierte en sus tratados sobre la *Religión* y sobre la *Libertad*.

Como economista todos los sabios le han tratado con respeto, pues su severidad ejemplar de criterio le llevó á separar, completamente aislado de los prejuicios de partido y de acta, las obligaciones del Estado de las obligaciones del individuo, dando así una nota de eclecticismo científico entre el individualismo y socialismo.

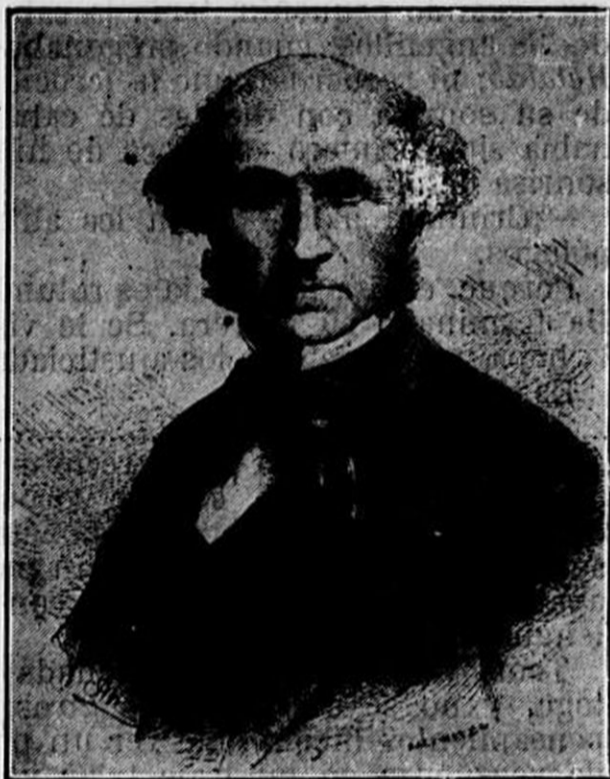
Fué también hombre político, y de su labor parlamentaria vivió agradecida y admirada la Inglaterra de Gladstone.

### SOBRE LA LIBERTAD DE PENSAMIENTO

Ese dicho de que la verdad triunfa siempre de las persecuciones, es una de tantas mentiras agradables que los hombres repiten hasta convertirlas en lugares comunes, pero la experiencia las rechaza en absoluto.

La Historia nos muestra constantemente la verdad reducida al silencio por la persecución, y si no siempre llega á suprimirla, con frecuencia la tiene oscurecida durante siglos.

Para no hablar más que de las opiniones religiosas, la Reforma estalló lo menos veinte veces antes de Lutero y fué reducida al silencio. Arnaldo de Brescia, Fra Dolcino, Savonarola, sufrieron el último suplicio; los Albigenes y muchas otras sectas enteras fueron destruídas. Hasta después de Lutero, en donde se insistió en la persecución, fué vencida la reforma. En España, en Italia, en Flandes, en Austria fué extirpado el protestantismo, y muy probablemente lo hubiera sido hasta en la misma Inglaterra si la reina



María hubiese vivido ó la reina Isabel hubiese muerto.

La persecución venció siempre, excepto allí en donde los herejes tenían un partido vigoroso. El cristianismo hubiera podido ser extirpado del imperio romano; ninguna persona razonable puede dudarlo; se difundió y llegó á predominar porque las persecuciones eran solamente accidentales, duraban muy poco tiempo y estaban separadas por largos intervalos de propaganda casi libre.

Es pura declamación el decir que la verdad posee, únicamente como verdad, un poder esencial para rechazar el error y prevalecer contra las prisiones y los verdugos. Los hombres no son más celosos por la verdad que por el error, y una aplicación suficiente de penalidades legales ó sociales los inducirá con frecuencia á cometer la propaganda del uno ó de la otra.

La ventaja real que posee la verdad consiste en que cuando una opinión es verdadera, por muchas veces que se la sofoque, reaparece siempre en el curso de los siglos, hasta que una de sus apariciones cae sobre una época en la que, por consecuencia de circunstancias favorables, escapa de la persecución y se hace fuerte contra ella.

Se nos dirá que nosotros no condenamos á muerte á los que introducen opiniones nuevas; nosotros no somos como nuestros padres, que asesinaban á los profetas; nosotros les edificamos sepulcros; no condenamos á muerte á los herejes y todas las penas que podría tolerar el sentimiento moderno no bastarían para extirparlos.

Pero no nos envanezcamos todavía de haber escapado á la persecución legal, ni á sus vergüenzas; la ley consiente todavía duras penalidades que para escarmiento ante la opinión vemos aplicarlas con frecuencia. El año de 1857, ante los Tribunales del condado de Cornwall, un desdichado, de conducta intachable, como se dice en todas las relaciones que se hacen de su vida, fué condenado á veintinueve meses de prisión por haber pronunciado y escrito sobre una puerta algunas palabras ofensivas para el cristianismo (1). Dos meses después, en Old Bailey, dos personas en dos ocasiones distintas, fueron recusadas como jurados y una de ellas fué insultada groseramente por el juez y un abogado, á causa de haber dicho honradamente que no tenían ninguna creencia religiosa; por la misma causa no se quiso hacer justicia contra un ladrón á un extranjero; esta denegación tuvo lugar en virtud de una doctrina legal que dice que la persona que no cree en Dios (no importa en qué Dios), y en una vida futura, no puede ser admitida á prestar testimonio en justicia, lo que equivale á declarar que estas personas están fuera de la ley, privadas de la protección de los Tribunales y que no sólo pueden ser objeto de robos ó de golpes, sino que, además, todo el mundo puede sufrir impunemente estos atentados cuando la prueba depende únicamente de testimonios de esta clase. Esto está fundado en la presunción de que el juramento de quien no cree en la vida futura carece de valor, proposición que entraña una gran ignorancia de la Historia, pues por ella sabemos que una gran cantidad de infieles han sido gentes de una integridad y de un honor excelentes.

Desde otro punto de vista esta regla se destruye á sí misma, pues según ella, se admite el testimonio de los ateos, fáciles para mentir y encubrir sus opiniones, y se recusa el de los que todo lo arrostran antes de afirmar una mentira. Una regla que se destruye á sí misma no puede ser sostenida más que como un rasgo de odio y como un resto de persecución; esta regla, y la teoría que implica, no pueden ser más insultantes para los creyentes.

Stuart MILL

(1) Este mismo delito lo castiga hoy nuestro Código penal con cuatro años de prisión, y el juramento por Dios no ha sido dispensado en España ante los Tribunales hasta mediados del año de 1911. (N. de la R.)

## LA TOGA

Para muchos niños hay en muchas capitales, Madrid entre ellas, una escuela más pública que la escuela pública: la calle.

Su rector es la miseria, sus aulas el descuido y la ocasión, sus bedeles los guardias. Está abierta siempre.

A media noche, cuando cruzáis las anchas calles desiertas, un poco encantados de oír vuestro taconeo en la acera y de tener para vosotros nada más las luces brillando, como las que en avenida de imperial palacio aguardan la retirada del señor, una cosa se os pone delante y se os enreda entre las piernas. Es un periódico extendido, que anda solo, detrás del cual se divisan luego los pies, la cabeza y las manos de que lo sostiene, como en las clásicas viñetas anunciadoras.

—¡Señorito, el *Helado!*—dice un chichuelo tan alto como el periódico.

Ha surgido de un portal, del biombo de Fornos, donde del frío se amparaba, tendido sobre un montón de niños, que pisan los trasnochadores. Un brazo que se retira ó una pata que se encoge: eso es todo. «Los golfos», piensa el que sale; por los miembros entrelazados allí, es tan incapaz de calcular el número de muchachos como de averiguar por las roscas movibles y viscosas el de un pelotón de lombrices.

Yo me he fijado alguna vez en los chiquillos del *Helado*. Los hay rubios con caras bonitas y tan dulces como las de todos los niños de tres años. Sus bocas sonríen con ingenuidad confiada y sus ojos son vivos é inteligentes. Piden una *pelilla* ó brindan su mercancía alargando la manita aterida, á no importa á quién, con la amorosa gracia con que pedirían un beso á sus padres si los conocieran. He buscado con insistencia entre ellos al *criminal nato*, de Lombroso, para conocerlo así, pequeñito. En vano. Frentes abultadas y sortijillas de seda... como todos los niños, en fin.

«Los golfos!» es cuanto dice al verlos el hombre grave, lo mismo que dice bajo los árboles del Retiro: «Los mosquitos!»

El que más, recuerda en ellos á *Gavroche*; los halla chistosos y simpáticos, y se figura que van á ser eternamente gorriones de la gran ciudad, para dormir en los huecos de las estatuas y saltar de día al frente de los batallones. Está bien, pues; que no hagan nada; ya servirán de efecto armónico á los poetas, como las golondrinas y las hierbas de las tapias. El orden social, que por dos pesetas se encarga un guardia de representar, mira á los golfos y les da una palada de cuando en cuando.

¡Ah, pero es injusto en tratarlos así, de haraganes! Distan de serlo. Esos pobres niños del *Helado* y *La Colepandencia* muestran la curiosidad y la voluntad de aprender que todos los de su edad, cuando se empieza á desplegar su alma. La tienen blanca, de ángel, y con ella han empezado su carrera y se aplican en su *primera enseñanza*.

¡Y qué no les enseñan los puntapiés de orden público! A los seis años ya saben correr y quitar pafuelos, mirando con un ojo al bolsillo y con el otro al guardia. Es el ingreso de bachillerato. Mientras lo cursan, los agentes siguen observándolos con atención, llevándolos tal cual vez á recoger diplomas en la prevención del distrito y repartiéndoles trompadas y pescozones. Aunque con filosofía: «aún no estor-

ban», dice la sociedad. Y como no estorban, hasta los quince ó veinte años, filiados ya en los gubernamentales registros, se pasan la vida, á fuer de *estudiantes* alegres, corriendo de los guardias en la calle y convidándolos á *Carriñena* en las tabernas.

Facultad mayor. Se indica por el ingreso del educando en la cárcel á consecuencia de un robo ó de un navajazo en quimera. Cosa leve y grandes adelantos. El que no es completamente imbécil, saca la *licenciatura* en tres años, y como ya está hecho lo más, he aquí que viene un día el saqueo del palacio de un marqués, en cuadrilla, con asesinato del dueño...

La sociedad se conmueve.

—Ese hombre—dice frunciendo el ceño ante el asesino—estorba ya. Venguémonos; ha terminado su carrera.

Y, efectivamente, entra poco después en el calabozo; le pesan y le miden los antropólogos; encuentran que tiene la frente deprimida, el pelo lano y áspero, las orejas en asa y los pómulos salientes. No recuerdan ya que, cuando pequeñito, tenía la cabeza de los angelillos, cuando pregonaba el *Helado*; ni recuerdan que la ferocidad de su sonrisa con dientes de caballo había sido primero «en boca de niño, sonrisa de amor».

—¡Criminal nato!—gritan los antropólogos.

Porque, eso sí, la ciencia es rotunda. Ha terminado su carrera. Se le viste la hopa y el birrete de los ajusticiados. Es decir, la toga.

Cuando menos eso me pareció á mí una tarde muy triste, en que yo pude contemplar á un hombre con bonete y sotana negra, sentado junto á un palo, agarrado por el pescuezo y con la lengua afuera.

Tenía yo también recién ganada mi toga, y no sé qué extraños giros de pensamientos hicieronme ver un poco de vergüenza en mi traje talar y un poco de grandeza entre los pliegues de aquella túnica que envolvía á aquel muerto con la cabeza tronchada y el gesto de apocalíptico reproche...

¡Quizá emprendimos la *carrera* al mismo tiempo! Yo, en el regazo de mi madre. El, en el desprecio de la humanidad.

Y me estremecí al pensar que, si hubiese sido lo contrario, yo sería entonces el ahorcado, y el ahorcado el doctor.

Felipe TRIGO

El escéptico es un cadáver vivo. Todo para mí; nada para los demás. Tal es el código del egoísta. No hay en el mundo código más breve, ni mejor observado por los canallas.

SANIAL-DUBAY

## Acción social

Yo pediría á los grandes escritores de España que pusieran su pluma y todos sus saberes, un poco cada día, al servicio de estas grandes causas que se llaman abaratamiento de la vida, viviendas para obreros, fomento del trabajo, aumento del presupuesto de cultura, tributación y distribución, etc., al servicio de la justicia verdadera, en fin. ¡Cuánto bien harían con sus artículos, con sus versos, con sus libros, con sus conferencias, con sus mítines, con sus obras de teatro! ¡Y qué lástima que esa gran fuerza de corazón que gastan todos los días para conmover de arte al impávido corazón de las multitudes no sea empleada también, casi más que en nada, en conmoverle por la justicia!

Intervenir de una ú otra manera en la mejor organización social es un caso de

conciencia exquisita á estas alturas de la vida de los pueblos.

No está bien cruzarse de brazos, teniendo corazón para ver el dolor de los demás y la tragedia de la injusticia. Nadie mejor que un escritor, poeta y psicólogo generalmente, para profundizar bien en las desdichas y en las felicidades ajenas y conmoverse de ira ó de evangelismo y dar una sensación vital, intensa y extensa, sobre los nervios dormidos de la multitud. Nadie mejor que los escritores para ser oídos y comprendidos y obedecidos. Ellos podrían movilizar el sistema nervioso, adormecido y cruel, de la administración. Precisamente creemos que es en la Administración, en la Dirección pública, donde más falta hacen poetas; porque la Administración pública no es otra cosa al cabo que el reparto de un poco de justicia y de amor para cada ciudadano. Y esto no lo pueden entender, ni sentir hondo, personas que no estén preparadas de corazón y de cabeza para ello...

Cuando hemos intentado hacer algo nuevo para España en la Administración pública, los administradores responden casi siempre, y casi todos, aproximadamente lo mismo: que no hay consignación para ello, que no hay dinero para hacerlo. Entonces, tratándose, por ejemplo, de una acción social que remedie males de los pobres, insistimos con artículos, conferencias, conversaciones, publicación comparativa de estadísticas en otros países, etc., y llegamos por último á interesar á los mejor preparados para la innovación ó para la evolución en las formas de tributar y distribuir. Llega, pues, la idea al Municipio, á la Diputación ó á las Cortes; aceptan ya las oposiciones y se conviene, al fin, en que es justo que se gaste dinero para enmendar aquel mal social.

Pero ocurre siempre, es claro, que como anda demasiado justo el presupuesto, lo que se otorga para remediar la injusticia secular, para emplear dinero en lo que antes no se creía de incumbencia pública, es una cantidad insignificante que no sirve más que para desacreditar muchas veces la función. Es cierto, sin embargo, que se gana mucho con hacer constar en las leyes estas innovaciones y empezar á realizarlas, porque después se desarrollan y van progresando en beneficio común. Por ejemplo: al principio levantó protesta la participación de la Hacienda Pública en las herencias, y, sin embargo, cada día será más fácil subir ya el tanto por ciento de participación para el común, que es el que ayuda á crear las fortunas particulares. Ya sabemos, pues, que se gana mucho con empezar á reconocer en las leyes una nueva forma de tributación ó de distribución; se gana hasta porque se pone más en relieve la injusticia, no pudiéndose atender con la nueva función á todos los que se encuentran en las mismas circunstancias.

Pero lo más chocante del caso es esto, que es á lo que queremos referirnos. Se propone una idea; por ejemplo, la creación de Cantinas escolares, sentimiento de justicia hacia las familias pobres, hacia los niños inculpables de todo, que ya es una cosa corriente en los países más cultos y mejor administrados. Primero se acude por alguna persona ó por algún grupo á formar una suscripción voluntaria. Naturalmente, como España no está bien preparada en ninguna dirección, poca gente entiende este deber exquisito. Fracasada la noble empresa por la contribución voluntaria, el grupo reformador acude al Municipio, y éste, después de mil peleas locales, da un poco de dinero. Con ese dinero no hay para empezar. Y el grupo, ó la persona que trabaja por esa gran justicia de que los niños no enfermen de hambre para toda la vida, piden que se cree un tributo para la organización de Cantinas escolares. Pues bien; unos salen con que eso es incumbencia de la caridad cristiana voluntaria y que eso es cuestión interesada de las izquierdas políticas, y los otros salen con que es mejor organizar fiestas ó loterías, ó crear un sello de contribución voluntaria á lo Holboll, de Dinamarca, ó pedir dinero á los poderosos, etcétera. Todo, menos lo de crear un tributo para esa administración de justicia. Eso no lo entienden.

¡Yo estoy asombrado, espantado y verda-

deramente, de cómo se puede entender que es justo crear un tributo para comprar adosquines y no es justo crearle para dar una comida salvadora de cuarenta miserables céntimos, todos los días, á los niños que van hambrientos á la escuela!...

Con toda modestia y toda mi alma, pido á los grandes escritores que pongan un poco de su corazón al servicio de esta gran justicia que se empieza á pedir en España.

R. SANCHEZ DIAZ

Mal juez es la multitud de lo bello y de lo justo, sólo entre algunos hombres privilegiados es donde el sentido moral se halla en su pureza.

CENON DE CHIPRE

## El esqueleto de la City

Cuando quedan pocas hojas en el calendario, y menos aún en los árboles, los ingleses piensan: «¡Pronto llegará Christmas!» Y los que viven de la pluma escriben cuanto sueños para que, burgueses y obreros, los lean al lado de la lumbre; porque también sus abuelos leían cuentos y «Christmas», es una tradición querida que no debe cambiar nunca.

No recuerdo cuentos risueños; mas de recordar alguno, lo callaría por temor de que llegara á oídos de los «hambrientos» que duermen todas las noches á orillas del río. Haré, en cambio, el relato de un incidente extraño que, de no pertenecer á la realidad, parecería cuento...

En un rincón del infierno de la «City», rodeadas por lóbregos talleres, había unas casas antiguas. Tenían más de dos siglos; los viejos al pasar frente á los muros verdinegros, evocaban recuerdos de aquellos buenos tiempos en que se bebía cerveza rubia en jarras de porcelana y se fumaba tabaco de Virginia en pintorescas pipas de barro blanco. Se decía que las habitaciones desiertas eran antro helado de siniestro fantasma. Vibraron risas y sollozos y hubo tragedias, dos siglos ha, en aquellas casitas del «Viejo Londres». Había en ellas una melancolía profunda, un encanto raro que hacía olvidar el rictus del miserable dios del comercio. ¿Melancolía? No existe en la «City» más melancolía que la de no tener libras esterlinas. El terreno vale caro; las casas de los recuerdos desaparecieron y en el lugar que ocupaban se construyó una fábrica. Así desapareció el teatro de Shakespeare...

Día y noche, en medio de un torbellino de polvo, cayeron enormes martillos sobre las casas. Trozos de roble ennegrecidos, diminutas ventanas de cristales azules, austeras chimeneas en que había sido esculpido más de un corazón toscó... Todo eso fué convertido en montones de piedras y ladrillos, de suerte que pronto sólo quedó en medio de las ruinas una casa destartada, rodeada por un jardín que la lluvia y el tiempo habían convertido en pantano.

Subieron los «derrumbadores» por una escalera estrecha que conducía á una buharda en lo alto de la casa. Era un cajón obscuro, cruzado por telarañas, invadido por la ceniza, cuya ventana consistía en un pedazo de vidrio espeso. De repente un grito procedente del fondo de la buharda interrumpió el ruido de los martillos:

—¡Un féretro!

Un obrero vino hacia la amarillenta luz blandiendo una caja polvorienta tallada en forma de ataúd. ¿Contenía oro ó alhajas? Abrióla con mil cuidados. Pero al vislumbrar su contenido dibujóse en sus caras una mueca de desdén.

El pequeño sarcófago contenía el esqueleto apergaminado de un pájaro, colocado sobre un lecho de hojas y flores que al ser tocadas tornábanse en polvo. ¡Cuántas cosas decía ese esqueleto, tan tenue que parecía formado con blancos cabellos! Cosas menos risueñas que los cuentos de Christmas... Hace doscientos años una niña habitaba esa triste buharda. En el suelo, debajo del cristal, colocaba todas las mañanas unas matas y una jaula con la esperanza de que les diera el sol. No te-

nía más alegría que el color de esas matas ni más compañera que el pájaro. Y lo amó, y vivió por él, hasta encontrarlo un día tendido en el fondo de la jaula. La ve uno derramar amargas lágrimas sobre el cadáver; colocar hojas y flores de sus tientos en una caja que es un sepulcro; depositar en ella el pajarito que compartió su pobre vida; enterrarlo en el polvo de un rincón; velarlo en el silencio de la celda...

Pasan siglos; el pájaro continúa en su ataúd de roble, en el mismo rincón. ¿Dónde han ido sus plumas? ¿Dónde se hallan sepultados los huesos de ella? Pasan siglos; una mañana los «derrumbadores» sacan el ataúd al polvo de la ciudad nueva y lo insultan porque en él no hay monedas ni alhajas.

¡Cuántos esqueletos como ese ruedan por el mundo!—dijo el comerciante á los obreros. Los obreros lo vendieron por el precio de una botella de aguardiente á un transeunte. Y el transeunte lo depositó en un museo al lado de muchos «recuerdos históricos» ¡porque ese esqueleto era algo así como el alma del viejo Londres!...

Luis TULLIO BONAPOUX

## Fuego de rátagas

En ningún país del mundo se puede hacer al frente de un teatro oficial idéntica campaña que al frente de una Empresa particular cualquiera que no tiene más interés que el suyo. Un teatro oficial tiene más altos deberes que cumplir.

Un teatro subvencionado por el pueblo se halla en la obligación de popularizar las obras clásicas nacionales. Se halla en el deber de ilustrar, de enseñar á todos, parcial ó totalmente, la literatura del país. Es menester que muchas gentes que no tenemos todavía el hábito de asistir á las bibliotecas con cierta asiduidad, podamos poco á poco ilustrarnos mientras nos divertimos. Con un teatro oficial bien dirigido, bien orientado, podemos los ciudadanos poco estudiosos irnos enterando de una porción de cosas que no sabemos, relacionadas todas con nuestra literatura nacional. Podemos, durante un año entero, echar un vistazo, por ejemplo, á un siglo de literatura dramática. Y si la dirección artística del teatro oficial alterna ese estudio curioso con la presentación de obras modernas actuales, representadas con respeto y dignidad, es indiscutible que la dirección artística en cuestión cumple con todos sus altos deberes.

Este es el caso de «Alejandro Miquis» al frente del primer teatro de España. Y es lástima que gentes que debieran enterarse no se enteren. Es lástima también que esas gentes echen mano de su cultura para decirnos que una tragedia de Comella es mala—comparativamente—y que otra tragedia de Martínez de la Rúa es fría—comparativamente también—. Estas cosas ya las sabemos todos, todos los que las sabemos, naturalmente.

La crítica en estos casos debe decir eso que dice, porque al decirlo educa, pero sin hacer de ello el centro fundamental de su estudio. Comparar á Comella ó á Martínez con Benavente ó Galdós es... una estupidez.

Hay que ponerse á tono, señores. Y sobre todo hay que enterarse. La labor de Alejandro Miquis al frente del teatro Español es una labor de maestro. Y lo menos que se puede exigir á todos es que esa labor sea estudiada con respeto. Los más obligados á enterarse de esto son los que menos se enteran.

Tendría gracia que al fin de la batalla el único enterado con respeto fuera del público. Y por ahora es ese el camino. Pero al público hay que ayudarlo, señores; y nadie más obligado á ello que ustedes los que por su significación pueden orientar y dirigir al público dignamente.

El primer deber de un hombre honrado es el de no entorpecer el camino á otros hombres honrados que marchan guiados por una intención nobilísima, educadora é inteligente.

La labor de Alejandro Miquis merece el respeto y la adhesión de todos, y principalmente de la juventud.

Estudiaremos con toda detención esta campaña para enterar lo mejor posible al

público de lo que en todo esto se ha hecho y se hará.

Aquí como en todas partes, el que manda manda y cartuchera en el cañón.

Digo esto porque me da la gana, y porque hay que ver á los desgraciados principiantes literatos tratados de un modo indecente por los usureros de la literatura: los libreros.

Fernando Fe, por ejemplo, el librero de la Puerta del Sol, es una verdadera máquina alentadora para un tímido principiante.

Un muchacho amigo mío publicó en el año 1909 un libro titulado *De mi museo*. El comerciante de libros en cuestión le pidió tantos ejemplares al fiado; á los pocos meses el comerciante volvió á pedir tantos ejemplares, pero con la siguiente combinación: los libros al fiado fueron tomados por Fe con un tanto por ciento de bonificación; la segunda remesa al contado, fué pagada con un tanto por ciento mucho mayor—el doble—de bonificación. Total, que todo esto carece de importancia. Al año siguiente mi amigo publicó otro libro titulado *Horas trágicas de la Historia* (un libro muy malo); Fe tomó tantos ejemplares al fiado, con un treinta y cinco por ciento de bonificación.

Los libros de principiantes no se venden ó se venden muy poco. Por esto es natural que los libreros traten de sacar un provecho digno de los pocos libros de principiantes que vendan.

Yo compadezco á los libreros. Su profesión es triste. ¡Comerciar con sesos humanos y ajenos!... ¡Porque los sesos propios, tratándose de un librero, son de poco valor! ¡Ah, carne de editor que huele á horcal!

## IGLESIAS HERMIDA

Panorama paradójico

## Crimen número...

Hace pocos días realizóse un crimen horroroso.

Próximo á la estación de Goya apareció el diminuto cadáver de un niño recién nacido. Estaba envuelto entre papeles, y ceñía su tierno cuellito una cuerda, con la cual se supone que los autores del crimen debieron asfixiar al pobre niño, antes de arrojarlo, como trozo de carne pútrida, al sitio donde fué encontrado.

La Policía, metida en funciones, logró descubrir al autor material del hecho: una joven soltera, de obtuso magín, que por tan detestable medio pretendía disimular á ojos del mundo la infamia de su deshonor. El otro coautor—los «prejuicios sociales»—, mayor delincuente en este hecho criminoso, según parecer de eminentes jurisconsultos con quienes hemos hablado, no ha sido habido todavía.

Huelga decir que todas las almas sensibles—las mismas precisamente (¡picara casualidad!) que no hubieran tenido reparo en llenar de ludibrio á la madre infanticida, si ésta osara afrentar el «qué dirán» mundano con su hijo vivo en brazos—, se han sentido poseídas de la más profunda indignación: «Eso no es mujer; es una hiena; peor que fiera; que lo hubiera echado á la Inclusa.» Estas y otras frases por el estilo oíanse en labios de todas las buenas almas que por el mundo venden la compasión á quilates y el odio á toneladas.

A bien que para desquite de todas las indignaciones, ya está en poder de la justicia uno de los criminales; y cuanto al otro, aunque hasta ahora campa por sus respetos, como quiera que se le conoce bien su paradero y se persigue activamente, podemos asegurar que no tardará, arriba de unos cuantos siglos, en ser detenido y ahorcado definitivamente. Hay quien dice que entonces quedará cerrada para *in eternum* la serie de crímenes semejantes al que motiva este «Panorama paradójico».

Hermínio VEIGUELA

# Un hombre sin honor <sup>(1)</sup>

La plazuela del Avapiés es el pintoresco solar de la clásica chulería.

Unos arbolillos enanos bordean la plaza, de casas pequeñas y antiguas. Los tenduchos abarrotan sus reclamos en las fachadas; se extienden las telas de todos colores abigarradamente; los taberneros sacan al arroyo sus veladores rojizos: cubren la vía los ambulantes con su vocerío jovial y pregonero; los tablajeros cuelgan de sus chiscones los sangrantes despojos, y hierve el aceite pastoso de las calderas de las mondonguerías.

Junto a la farola del centro, se apiñan los bigardos jugando al *cané*, y las buenas comadres peinan sus honradas greñas en medio de la calle, bajo el luminoso regocijo del sol primaveral.

Se oyen las doce en la manolésca parroquia de las *chinchés*. Suena la campana de las fábricas, se abren los talleres y cesa el tráfico en las obras. En las aceras hueca el cocido amarillo y oloroso de los albañiles; van llegando por la calle del Olivar, por la de la Fe, por la del Sombrerete, las pintureras modistillas, andando como pájaros, ataviadas coquetamente, con el peinado bajo resplandiente de bandolina.

Las ventanas se abren a la mañana azul y pura, y el sol dora los limpios ajuares. De todos los hogares surgen aromas de cocina, se extienden los manteles y se oye el chasquear de las vajillas.

Entre una pandilla de cajistas, aparece Alejandro, con su blusa azul, un pañuelo de seda al cuello y la gorilla donosamente ladeada. Desde un balconcillo de la plazuela, la Elvira le ve llegar y le saluda con la mano: él la requiebra desde la plazuela, puesto en jarras, con su garbo chispero, y los dos echan a reír jubilosamente, sin saber por qué, que, al encontrarse juntos, una luminosa dicha de vivir desata las locas campanas de su alegría.

La chica tenía una espiritual delgadez, y los ojos eran más brillantes en la mate pidez de la cara. Su cuerpo ondulante iba, poco a poco, reviviendo en una lánguida convalecencia. Su traje casero y sencillo daba a su morena belleza un perfume de mujer honrada.

El cuartito era pequeño y blanco, con muebles nuevos. En la alcoba, sobre la colcha rameada, dormía un niño pequeño, pálido y con los ojos muy grandes, como su madre. Sus mantillas eran finas y con anchas puntillas, y el jubón tenía cintas de seda azul. Estaba lindamente adornado, como si la Elvira abdicase sus coqueterías en aquella cristalización amorosa de una noche imprecisa. Dios sabe con qué galán...

Llegó corriendo a abrir la puerta. Alejandro subía cantando por la escalera: se dieron un beso lleno de pasión en plena boca y, abrazados, fueron hasta el nene, que dormía, y pusieron sus labios sobre la carita sedosa, con caricia suave, como un rozar de pétalos de flor. El niño abrió los ojos y sonrió.

Alejandro le cogió en brazos y corrió con tan frágil peso por la estancia, cantándole poniéndole en alto.

—¡Loco, que le vas a dejar caer!  
Dieron dos golpecitos en la puerta.  
—¿Se puede?  
—Es la vecina. ¡Pase, señora Magdalena, pase!

Entró la buena comadre, con los brazos remangados, parlera y campechana.  
—¡Ven que te bese, crío, que eres una alhaja.

La vecindota apretujó a la criatura, besuqueando sus mejillas gordiflonas.

—Da gloria verle. Y, entonces, esta tarde es el bateo, ¿verdad, señor Alejandro?

—En cuanto salga de la imprenta. Ya lo sabe usted; les dice a todo los vecinos que están convidados. Quiero tirar un puñado de duros por la ventana. Después de la ceremonia se beberá y se gritará hasta que se rompa el gaznate.

—Y ¿cómo van ustedes a poner al chico?

—¿Cómo hemos de ponerle? Alejandro, como su padre—gritó el mozo alegremente mientras Elvira bajaba los ojos llenos de lágrimas.

Y por la mente del mozo pasaba la visión cruel de esas pobres vidas tatuadas inicua-mente por la crueldad social. Los hijos de las ramera pagan la extraña culpa con excesivos réditos de dolor y de vergüenza. Es un terrible secreto que deben guardar



siempre, un estorbo para la lucha del vivir y una indignidad colectiva.

Alejandro no lo había premeditado; lo hizo por un impulso sentimental, por una noble ráfaga de ternura.

Era la hora del perdón, del olvido de las tristes abyecciones. La ola de amor de la maternidad había sido Jordán purificador para la ramera Elvira, la Venus inorena de la galantería callejera, y aparecía al resplandor de su nueva vida noble y sin mancha.

Cuando se fué la señora Magdalena, la Elvira desbordó su llanto, lágrimas de divina alegría, lo más florido de un alma, en la cumbre inefable del sentimiento:

—¡Qué bueno eres, amor de mi vida! ¡Das tu nombre a mi niño, el hijo de una golfa, el hijo de todos!

—¡Bah! ¡Ya sabes que yo soy un hombre sin honor!—Y, al decirlo, no sentía en su alma la amargura de las otras veces. El sentimiento de una alta bondad, sobre todos los convencionalismos, le daba una clara y luminosa alegría.

La Elvira le miraba en éxtasis. Alejandro tenía el niño en brazos y se recortaba bajo el marco del balcón. Los oros del sol primaveral ponían en torno a su cabeza un halo resplandiente.

Emilio CARRERE

Los momentos que pasamos esperando la felicidad son superiores a los que la misma felicidad nos proporciona.

GOLDSMITH

La espina, al nacer, lleva ya la punta delante.

OVIDIO

## El año que pasa

Otro año. Para un novelista, otro capítulo; para un empleado, un ascenso; para un capitalista, nuevas especulaciones y nuevos placeres (ó los viejos vueltos del revés). Para un político... En la oposición, la esperanza de poder; para los del Gobierno, la continuada tarea de esquilmar a su patria... regalos, aplausos de sus incondicionales y una vara más de tupé. ¡Oh el simbólico tupé de nuestros políticos! Sagasta redivivo siempre. Pero continuemos. Para el obrero, la fatiga embrutecedora de su trabajo durante doce meses más; para el presidiario, la convicción brutal de un año más amarrado a la argolla; para los pobres, los mendicantes y los hombres honrados, el calvario de todos los días y de todas las horas. Para éstos no hay año nuevo.

Para mí, un año que se va como se van los amigos molestos sin que nadie los despidiera. Un año que viene como llegan a uno los importunos sin que nadie los llame.

Si pasamos revista al año que acaba de agonizar, ó de morir, ó de reventar, sacaremos forzosamente del análisis un triste desencanto.

Si leemos las hojas periodísticas que son nuestros anales, obtendremos la convicción de que no hemos dado un solo paso adelante. Nuestra política no ha sufrido alteración ninguna. Sólo han variado los nombres. Poned en lugar de Maura Canalejas, en lugar de este político imbécil á este otro animal. Zoológicamente se ha cambiado un poco. En lugar de un zorro hay una ardilla; en vez de un ave de rapaña una hormiguita que barre para su casa. Y su casa es un palacio. ¡Dios nos coja confesados y con las manos en los bolsillos!

En el reino del pensamiento no se ha triunfado. A duras penas se ha llegado á esbozar una idea. En el del arte, ¡Dios santo!, no hay un valor positivo. Nuestros artistas se han cansado de serlo; hoy no se trata de hacer arte, se trata de ganar dinero, sea como sea, utilizando los instrumentos que antes servían para producirlo. La producción, los productos. De aquí el secreto de los artistas de hoy. El escritor escribe como si cavara, hay prisa por llegar al tajo... y cobrar. El pintor y el escultor manejan sus pinceles y cinceles con furia, pero sin arte. Sin entusiasmo tampoco. Es una de nuestras características que retratan nuestra decadencia, el «krac» de nuestro entusiasmo. Los pocos que luchan todavía de verdad se ven sitiados. Sus murallas defendidas por las viejas ideas de honor, de generosidad, de virtud y de grandeza se desmoronan. Caerán pronto las nobles murallas. Hoy la farsa y el dinero reinan. Hay que levantar un trono más y hacer rey á un histrión. *Quod non dant proceres, dabit histrio*. Esto leo que decía Juvenal. Y á falta de poder decir yo algo parecido me agarro á ello, que también esto de las citas es del año pasado.

No podemos despedirnos del año once; numéricamente es una cifra que se suma; materialmente no ha acabado, ya que nada comenzó con él. No, no hemos adelantado.

Después que pasen estas fiestas con las cuales acostumbramos á dar sepultura á un año y festejar el nacimiento del otro, todo quedará lo mismo. A no ser por el almanaque seguiríamos fechando nuestras cartas con la cifra de mil novecientos once.

Sin embargo, todo no ha de ser pesimismo. Un año que entra bien puede ser una esperanza; y un año que acaba un consejo.

Volvamos á creer, á tener fe. Estudiemos atentamente en los viejos doce meses las lecciones de la experiencia y hagamos en mil novecientos doce lo que dejamos por hacer en mil novecientos once.

Políticamente hay un vasto campo. El campo espera á un hombre ¡á uno nada más! que quiera revolucionarlo con su arado. Este campo es fértil, su cosecha si la revolución es honda será fructífera. ¡Qué

(1) De *El encanto de la bohemia*, notable libro de Emilio Carrere, que acaba de publicarse.

gozo ver después á toda una falange de hombres sanos, robustos, espigar en él. Verdad que vale la pena del trabajo para luego espaciar la vista y contemplar la obra.

¿En arte? ¿Por qué no pensar que en el vientre de una mujer española está el germen que ha de dar al mundo á un nuevo Shakespeare?

En virtudes cívicas, en entusiasmos, en ciencias, esperemos también un avance. Pero esperemos ese movimiento llevando cada cual al montón común nuestro grano de arena. Mientras tanto, pasarán las horas, los días, los meses, se aproximará otra vez fin de año, y á nuestras desgracias individuales, á nuestros desengaños, á los sufrimientos, en fin, únicamente á todos los hombres podremos decir volviendo la cabeza atrás: El año mil novecientos doce; se destruyó á un rey, se revolucionó la ciencia con un nuevo invento, ó se creó una bella obra de arte. El ciudadano honrado podrá celebrar sus fiestas alegrementemente y dormir satisfecho después, como duerme el que confía.

Alejandro BER

La verdad es una fruta muy rara, pero aún es más raro todavía encontrar quien pueda digerirla.

A la mayoría se les indigesta.

POMPEYO GENER

## Bien por "La Goya,"

Los Boletines Eclesiásticos y los pulpitos han fulminado censuras á granel, y aun excomuniones, contra la práctica de proporcionar por medios tan profanos como bailes, conciertos y representaciones teatrales, dinero para obras religiosas y de beneficencia.

Pero, ¡que si quieress! laicos y eclesiásticos han arrojado estas conminaciones al cesto de los papeles viejos, y sigue considerándose lícito y católico llamar á todas las puertas, si de ellas se puede sacar algo; así lo comprueba el último caso de Sevilla.

La Goya, orgullo de los Salones de variedades, hizo una visita á la imagen de la Virgen de la Esperanza, la celebrada Macarena; le agradó por extremo, pues, con efecto, es bonita, y la ofreció un beneficio para con su producto hacer una función religiosa; pidió auxilio á sus compañeras la Argentina y la Candelaria Medina, y hete aquí á las tres estrellas empeñadas en una *soirée* de órdago.

Como se trataba de una obra religiosa y las tres lo merecen, á sus entusiastas de costumbre uniéronse los cofrades y devotos de la Virgen, y, como se esperaba, hubo un lleno rebosante y la mar de aplausos y dinero.

Las tres renunciaron en favor de la beneficiada sus pingües sueldos, y las tres se excedieron en su respectivo trabajo. ¡Qué «¡ven y ven! el de La Goya!» ¡Qué incitantes caderas las de la Candelaria! ¡Qué rebosante hermosura la de la Argentina! Los devotos espectadores se las sabían de memoria, mas dominados por el fin religioso del acto, cuando oían una frase atrevida ó contemplaban una regular ración de pantorrillas, suspiraban, según costumbre, en tono muy alto y sostenido, añadiendo al prolongado ¡ay!: «¡Vaya todo por Dios, pues de la exaltación de nuestra Cofradía se trata!»

María Guerrero, por su parte, y esto es harina de otro costal, convirtió el templo en jardín, por haberle consagrado los ramos de flores que sus admiradores la regalaron con motivo de su beneficio, y las tres estrellas, confirmando su fe, mandaron á la Virgen: la Argentina, una vela de cera, rizada, que se colocó encendida frente á la imagen, y sus compañeras una cesta

de flores con cintas de seda verde y flecos de oro, y en ellas escrito: «La Goya y Candelaria Medina; recuerdo á la Virgen de la Esperanza. ¡Viva la Macarena!»

Como la *guita* abundaba, la función religiosa se celebró con profusión de luces y de clero, y con tal esplendidez, que hasta hubo algún excesillo en los banquetes de rúbrica de la Cofradía y del provisor y demás oficiales; en suma, un día católico, apostólico, romano de primera.

Todo esto nos parece de perlas, si quiera por haber acreditado que el flamante cardenal arzobispo de Sevilla, que nada ha dicho, ni dirá, en contra, es hombre del siglo, que deja hacer; que los cofrades y devotos de la Macarena no se paran en barras en esto de proporcionarse fondos para el esplendor de su Virgen, y que las señoras católicas sevillanas, verdaderas damas de Estropajosa, han dado la alternativa á las estrellas de variedades para descansar en esto de atender al culto de la hermosa imagen de la parroquia de San Gil.

De seguro ellas, como el clero y los devotos que del arranque de La Goya han sacado partido, se dirán: «Si una sentencia cristiana consigna: «haz bien y no mires á quién», ¿por qué establecer diferencia entre el dinero recogido en una bandeja petitoria del templo y el recaudado en la taquilla de un cine, cuando uno y otro es redondo?»

Celebramos esta nueva faz del industrialismo clerical.

## Lerrouxismo y antilerrouxismo

En crítica, como en matemáticas, hay monomios, binomios y trinomios, y cuestiones insolubles.

Así también hay inteligencias que no pasan del monomio y otras que se elevan sobre los problemas más complicados.

Aquí vamos á proponer una serie de estos problemas:

1.º ¿Lerroux ha hecho el lerrouxismo, ó el lerrouxismo ha hecho á Lerroux?

2.º En la confección del lerrouxismo ¿qué parte toca á los lerrouxistas, y qué parte al antilerrouxismo?

3.º ¿El lerrouxismo ha engendrado el antilerrouxismo ó viceversa?

Para la solución del primer problema hemos de partir de tres datos conocidos y fijos. Uno: que el partido avanzado barcelonés (ó los partidos, si se quiere) hasta que fué allí Lerroux, hicieron muy poca cosa y deshicieron muchas. Dos: que Lerroux, hasta que fué á Barcelona, hizo muy poca cosa y se entregaba más bien á deshacer partidos que á hacerlos. Tres: de la fusión de estos elementos, Lerroux y Barcelona, ha nacido el lerrouxismo y la actividad política catalana en general con sus nuevas orientaciones.

En este engendro y fusión de dos caracteres, ¿cuál es el elemento macho y cuál el elemento hembra? Quizá esta cuestión curiosa pertenezca al número de las insolubles: tampoco quizá sea necesario resolverla. Si era estéril el radicalismo catalán antes de acudir Lerroux á fecundarlo, estéril fué Lerroux en sus campañas fuera de Cataluña, que le fecundaron á él. Salíó de Madrid uno y volvió otro. Así también el radicalismo barcelonés entró en la fusión siendo uno, y salió siendo muy otro.

Ni es probable que Lerroux hubiese soñado en 1900 ser lo que fué en 1910, ni es probable que el radicalismo barcelonés imaginase, sin mediar una revolución nacional, estar encastillado en Barcelona como ha logrado estarlo.

Para el caso, pues, se han complementado.

Hemos hablado de los «apaches lerrouxistas» y nos los encontramos aquí otra vez. A Lerroux se le han hecho graves cargos por acompañarse de elementos «apaches». La idea sería más exacta si dijéramos, que en la política barcelonesa, como en la nacional, unos llevan la apachería

por dentro y otros la llevan por fuera y otros la llevan por fuera y por dentro.

Que los elementos de Lerroux han sido los menos vistosos, es cierto. Por su gusto, de fijo que Lerroux habría preferido ser jefe de un partido de grandes-duques, marqueses, generales, obispos y capitalistas. Cuando menos ha demostrado no ser refractario á la etiqueta burguesa. A muchos de los que por esto le censuran, les pasaría lo mismo.

Pero ¿fué dueño Lerroux de elegir su partido? ¿Fué dueño su partido de elegir un jefe más vistoso? Al conjugarse aquellos elementos complementarios, pudo verse en Barcelona y fuera de allí que á pesar de que Lerroux había dejado de ser un simple agitador saltamontes para encasquetarse la jefatura de un partido vigoroso, muchos de los correligionarios, obligados á rendirle pleitesía y á reconocerle como tal, se negaron á ello, no queriendo ver en él más que el *golfo*, el iletrado, el desprofesionado, es decir, el profano y el intruso. Desde el primer momento conspiraron contra él, manifestándole un odio que necesariamente había de ser correspondido con la reciprocidad.

La campaña de difamación fué intensa y extensa. Al Lerroux de hoy se le juzgaba por la historia de ayer, y se le combatía, no por lo que era, sino por haber sido lo que había dejado de ser.

Antes que el lerrouxismo propiamente dicho, apareció el antilerrouxismo, trabajando los de este partido contra él á fin de derrumbarle. En este complot entraron jesuitas, carlistas, monárquicos, capitalistas y... los caciques republicanos oscurecidos por el nuevo astro.

Este partido, conglomerado de partidos los más opuestos, tomó el nombre de *Solidaridad Catalana*. Lerroux era *castellano*, como el gobernador y como el capitán general. *Els segadors* levantaron la hoz para segarle la cabeza. ¡Menguada Solidaridad!, que hubo de buscar un jefe *castellano* en Salmerón.

Un radical de antes y de ahora

## Conferencia de Pablo Iglesias

El viernes de la pasada semana explicó el ciudadano Pablo Iglesias, en el teatro Barbieri, una conferencia. Ni una sola localidad se encontraba desocupada. Mucho público, que deseaba escuchar al *leader* socialista, no pudo entrar en el local. Jamás vimos tan excesiva concurrencia.

Al aparecer en la tribuna, fué acogido con una salva de aplausos.

No vengo á decir cosas nuevas—empezó diciendo—sino á trabajar en el yunque de nuestra causa.

Iglesias explicó sus viajes al extranjero con la claridad que le caracteriza, demostrando lo equivocados que anduvieron los que le acusaron de una labor antipatriótica.

Fustigó á los que en realidad conspiran contra España y contra la humanidad en general.

De una manera que no dejó lugar á dudas, demostró que los socialistas no se han incorporado al partido republicano, sino que lo han que hecho ha sido inteligenciarse, no por considerar la República como fin, sino como medio, laborando por la acción común hasta su restauración, por crearla necesaria para el desarrollo de sus ideas.

Una salva de aplausos dió fin á la conferencia, que se hubiera celebrado en la Casa del Pueblo de no existir su clausura.

Felicitemos calurosamente al diputado socialista por Madrid.

## PETICIONES DE INDULTO

Las logias de Sevilla

Presidente del Consejo de ministros. — Madrid.

Logias masónicas sevillanas de la obediencia del Gran Oriente Español solicitan gracia indulto para condenados pena muerte por sucesos de Cullera.—Arabi.

# Gaceta de la Liga Anticlerical Española

## El matrimonio de los clérigos

Carta del abate Jules Claraz, vicario de Saint-Germain l'Auxerrois.

Con motivo de la publicación del libro «La mariage des prêtres», la autoridad episcopal ha suspendido a dicho sacerdote en sus funciones. El abate Claraz protesta con energía contra la medida tomada por el arzobispo, y dirige una carta abierta a M. Amette, que transcribimos a continuación:

«Señor arzobispo:

Os habéis atrevido a condenar a un sacerdote consagrado a Dios y al prójimo, únicamente por haber publicado un libro soberanamente honesto y moral en favor del matrimonio de los sacerdotes, recomendado por Dios, Jesucristo, los Apóstoles, por la Iglesia romana misma, que reconoce que la tesis del matrimonio de los sacerdotes no es ni herética, ni errónea.

Por otra parte dais la absolución y mantenéis en los poderes eclesiásticos a sacerdotes criminales, concubinos y escandalosos.

Os desafío a que me demostréis lo contrario. Sometedme a un procedimiento disciplinario.

Os espero.

¡Pretenderéis colocarme por debajo de los criminales, de los concubinos y escandalosos!

¿Qué crimen he cometido?

¿Es algún crimen especial publicar una tesis absolutamente honesta, moral, conforme a la ley de Dios, de Jesucristo y de los Apóstoles?

¿Acaso hay en mi libro una sola palabra contra la fe o las costumbres?

¿Es crimen hablar de un sacramento de la Iglesia?

¿Es crimen hablar del más grande sacramento de la humanidad?

¿Tenéis derecho a convertir una virtud en pecado, un deber en crimen, un sacramento en sacrilegio?

Suspendirme en mis funciones por un *imprimatur*. ¿Es un absurdo?

¡En verdad, la pena de suspensión es un grave atentado contra el honor, porque supone una falta, un crimen muy grave!

¿No es insensatez suponer que voy a sufrir tal iniquidad?

¡Oh, arzobispo de París, os habéis hecho culpable de un «grave abuso de confianza» contra el abate Périès, «robándole un documento del asunto Bassot-Mercier».

Un alto magistrado de los tribunales eclesiásticos ha declarado que hubo tentativa de soborno contra este digno y excelente sacerdote (en el jardín del Arzobispado).

Hebéis declarado que os arrepentís de no haber exigido «mi manuscrito», el fruto de mi trabajo, mi propiedad absoluta, la más absoluta, la vida de mi espíritu, de mi alma, para quemarlo.

¡Así es como respetáis la libertad del hombre, la cosa más sagrada, la más respetada por Dios, que tanto recomendó a los hombres que la respetaran, como él mismo la respetó!

¡Así es como tratáis a las personas que os molestan!

¡Oh, Dios! ¡Cuántos crímenes se cometen en tu nombre!

¡Horror! ¡Es así como representáis a Nuestro Señor Jesucristo?

¡Los príncipes de los sacerdotes no han cambiado desde su tiempo!

¡Dios es testigo de que no toleraré «el bandaje y el chantaje», pues debo recordaros que me habéis vilipendiado como a un hombre sin honor y como a un sacerdote indigno, diciéndome que «estabais en el derecho de suponerlo todo!»

Estas son vuestras diabólicas palabras.

... No os quiero acusar; pero toda vuestra vida es un brillante alegato en favor del matrimonio de los sacerdotes, porque, salvo rarísimas excepciones, el mundo no cree ya en las esposas místicas.

... Cuando queréis condenar a un sacerdote, empleáis siempre el mismo medio ridículo. Le acusáis o de orgullo o de comercio con la mujer.

«Cuando se quiere matar al perro se dice que está rabioso», reza el proverbio.

De este modo, el maquiavelismo y el fariseísmo substituyen al cristianismo.

¡Oh, Cristo! Tú respetaste infinitamente la dignidad humana. *Agnosce, ó cristiane, dignitatem tuam.*

... ¡Oh! Si aún estuviese en vuestro poder entregarme al brazo secular, no podría hacer otra cosa sino inclinarme, arrojándos al rostro el hermoso verso de Corneille:

«El crimen es lo que deshonra, no el cadalso.»

Pero el tiempo de los triunfos de Torquemada ha pasado, señor arzobispo, y yo os digo:

«¡Alto ahí! ¡No iréis más lejos!»

¡Yo! ¡Retroceder ante vos? ¡Nunca!

No reconozco más que un solo dueño en el mundo: Dios, la razón, la justicia.

En cuanto a vos, no sois nada, nada absolutamente para mí, sin la razón y la justicia.»

Jules CLARAZ

## Movimiento anticlerical extranjero

### FRANCIA

El pensamiento fundamental que inspiró la creación de la Liga Anticlerical Española, no fué otro sino que las fuerzas liberales no tienen la eficacia que pudieran tener, por falta de unión. Así lo comprenden también nuestros vecinos, según se verá por el Reglamento que a continuación insertamos y que es uno de los síntomas que demuestra que el momento de la acción ha llegado. Una buena organización nos daría para siempre la victoria sobre el enemigo, convirtiendo las fuerzas latentes en fuerzas activas.

### Proyecto de Reglamento de una organización única

Hemos informado que el Congreso de París nombró una Comisión encargada de redactar su proyecto que realice la unión de todas las fuerzas librepensadoras de Francia.

Este proyecto acaba de ser elaborado. He aquí sus tres primeros artículos:

Artículo 1.º La confederación general de Librepensadores de Francia, tiene por obra coordinar todos los esfuerzos de todos los grupos, sociedades, asociaciones, federaciones provinciales o regionales que luchan por el triunfo de la libertad de conciencia y la emancipación moral y material del individuo.

Art. 2.º Los grupos, sociedades, asociaciones y federaciones conservarán su total autonomía de administración y dirección.

Art. 3.º El lazo federal entre todos los grupos, sociedades, asociaciones y federaciones estará establecido por un secretariado permanente, administrado por un Consejo federal, cuyos poderes serán renovados todos los años por terceras partes en la convención nacional de los diputados de todos los grupos, sociedades, asociaciones y federaciones cotizantes.

Se invita a todos los grupos y a todos los individuos a que envíen sus delegados o sus poderes a una reunión plenaria que se celebrará el domingo 14 de Enero de 1912, a las dos de la tarde, en la Sala Rocher, boulevard St. Germain, en París, a fin de discutir y adoptar el proyecto de estatutos que será sometido a la rectificación del Congreso de Lille, en Agosto de 1912. Dirigirse al Secretariado permanente, 8, calle Monsieur le Prince, París.

## ADHESIONES

Lugano, 8 Noviembre 1911.

Ilustres señores presidente y demás individuos de la Liga anticlerical española.

Envío de todo corazón a la benemérita Liga las más expresivas gracias por haberme nombrado su delegado en Italia, asegurándoles que haré todo lo que esté de mi parte para corresponder a tan hermoso nombramiento en todas las ocasiones. Salúdales con la más profunda reverencia,

Arrocato Emilio Bosti

Consejero de Estado del cantón Tessino

\*

Bruselas, 30-10-1911.

Queridos amigos y correligionarios: Os doy gracias de todo corazón por el honor que me hace la Liga anticlerical española designándome para el cargo de delegado belga de esa valiente asociación.

Trataré de ser de alguna utilidad a mis bravos amigos de España haciéndoles conocer los principales hechos relativos al Librepensamiento que ocurran en Bélgica.

Mientras tanto, puedo asegurarles mi adhesión sin límites a nuestra causa común; el triunfo del progreso y del libre examen será siempre el objeto de mis esfuerzos.

Recibid, amigos míos, la expresión de mi reconocimiento y de mi entera simpatía.

Juan Dons

Secretario general de la Federación nacional belga

Los que hablan con el corazón tropiezan con frecuencia en grandes escollos.

OLOZAGA

## CRONICA SOCIAL

### Reunión de amigos

DICIEMBRE

31

1877.—Muere Courbier  
pintor y comunero francés

DOMINGO

A falta de pan, buenas son tortas. El Sr. Canalejas se empeña en desbaratar la organización obrera por los medios que tiene a su alcance, escudándose unas veces con un subalterno y otras con otro, teniendo clausurada la Casa del Pueblo.

Los obreros tenemos un centro general que nadie puede clausurar. Anoche se cumplía el XII aniversario de la constitución de la Sociedad de Obreros Encuadernadores y Petaquistas.

Hizo la casualidad, que esquina a una calle de los barrios bajos nos juntáramos unos cuantos antiguos compañeros, pertenecientes todos a la Sociedad, que hoy se encuentra en condiciones de no poder funcionar.

La conversación no podía versar sobre otro asunto que el anormal en que se encuentran las Asociaciones obreras. Algún compañero esaltadillo, joven en la lucha, acumulaba ciertos cargos a determinadas personalidades políticas, por si habían o no interpuesto sus energías y demostraciones que en momentos electorales hicieran.

Pronto nos hubimos de retirar del sitio de tan feliz encuentro, y, recordando nuevamente que era el día del XII aniversario de nuestra Asociación, nos congregamos en un modesto *tupi*; y, ¡qué casualidad! De un taller, que se compone en la actualidad de 57 individuos, se encontraban dentro del establecimiento todos cuantos pertenecían a la Sociedad de Obreros Encuadernadores y Petaquistas.

—Salud, ciudadanos—exclamamos los recién llegados.

—¡Viva la Unión de Trabajadores!—contestaron los que tuvieron el buen acierto de reunirse en aquel modesto local.

—¿Cómo por aquí vosotros?—preguntan los que ocupaban las modestas mesas.

—Nos encontrábamos a pocos pasos de aquí, y, lo que es natural, se nos ocurrió que, a falta de pan, buenas son tortas. El Gobierno nos tiene clausurada nuestra casa; hoy hubiéramos podido celebrar en ella el aniversario de la constitución de nuestra Sociedad, y, al no poderlo hacer, decidimos que no pase año sin reunirnos aquellos que siempre formamos en la vanguardia societaria, y aquí acudimos entre tanto el Sr. Canalejas recobra la memoria y se muestra el demócrata que recorrió España halagando a todas las clases sociales, predicando sobre la ley de Asociaciones, libertad de pensamiento y otras menudencias que, al llegar al Poder, sin duda, por no encontrar ocasión ni ambiente, no pudo cumplir.

Abandonamos por unos momentos a los políticos, y nuestra conversación giró sobre nuestra pesada marcha societaria, siempre bajo la base de que si hoy, por circunstancias anormales, nuestra organización permanece estacionada, resurgirá con más fuerza; pues es indiscutible que la privación es causa del apetito.

Como anoche, sábado, jamás vi tantos obreros encuadernadores y petaquistas reunidos, aunque fuera hijo de la casualidad.

Gracias, Sr. Canalejas, es usted el mejor propagandista de las Asociaciones obreras.

N. HEREDERO

Si somos desgraciados, veamos por qué; si es por nuestra culpa, enmendémonos; si es por la de otros, no nos atormentemos.

EPIRESTO

**LA PALABRA LIBRE** pide clemencia para los condenados á muerte por los sucesos de Cullera.  
El indulto deber ser aconsejado y concedido. Matar para castigar una muerte, es otro crimen.  
Pedimos, como enemigos de la pena de muerte, el indulto de los que hayan sido condenados.

## Actualidad

### Timba clerical

Los señores de sotana son unas fieras en eso de sacar dinero.

Para agenciarse el vil metal llegan hasta el extremo de convertir á la Virgen en lotera.

En Olivenza hacen una rifa á beneficio de la Virgen de la Concepción que no es más que una pantalla, pues quien realmente sale beneficiado es el cura que la organiza.

El día menos pensado nos anuncian una corrida de toros á beneficio de San José.

### Arreando estopa

El cura párroco de Belvis se dedicaba, en sus ratos de ocio, á la honesta distracción de enviar anónimos á un respetable señor, que contenían denuncias de hechos que atacaban á su honra y dignidad.

El caballero, objeto de los disparos del clérigo, comprobó la falsedad de todo cuanto contenían los anónimos; adquirió la certeza de que éstos procedían del tonsurado. La Divina Providencia hizo que el cura se le pusiera á tiro en un tren en el que el ofendido viajaba, y, después de dar gracias á Dios por haberle deparado tan feliz encuentro, le propinó al párroco dos bofetadas de esas que estremecen la dentadura.

¿Qué sabía es la Divina Providencia... cuando pone al alcance de la mano los molestos carrillos de un cura calumniador!

La «Unión Romana Universal» es una sociedad de carácter católico que está haciendo un negocio á costa de Pío X.

Anuncian que por diez pesetas envían un secreto para ganar cinco pesetas en dos horas.

El secreto consiste en mandarles unos cachivaches para hacer reproducciones fotográficas de Su Santidad; pero lo gracioso es que los artefactos no sirven ni para eso ni para nada.

El verdadero secreto está en la forma de engañar á los incautos.

Y aún hay gentes que no están en estos secretos que ya todo el mundo debía conocer.

## Aireando una firma

En los labios del prudente se halla sabiduría; y vara á las espaldas del falto de cordura.

Los sabios guardan la sabiduría; mas la boca del loco es calamidad cercana.

(Proverbios, X-13 y 14.)

«Enjuiciar una huelga! Tramitar un movimiento en el que entran muchedumbres agitadas que parecen ejércitos! Ese es un asunto de Derecho público, y aun pudiera decirse de un derecho social, humano, cuyas líneas generales se van ya dibujando en todas las Naciones cultas.

Pobre concepto del Estado tienen los que esperan que solvente estas cuestiones acumulando leyes penales ó concentrando tropas. Yo pregunto: ¿Qué Gobierno anterior ó qué Gobierno futuro será capaz de resolver, por los únicos medios de la fuerza, tantos conflictos? Sin duda, se cometerán coacciones, que caen fuera de la esfera de lo lícito. ¿Pero el hecho de la huelga no es un caso de fuerza mayor, una especie de «caso fortuito», con cuyo carácter «sui generis» es preciso contar?

Por el momento, lo que hubiera practicado, y lo que recomendando, es el fomento,

y no el exterminio, de las Asociaciones obreras, y que se consagre y respete «sinceramente» la licitud de las coligaciones de trabajadores.» (Canalejas, en 1902.)

«Yo he venido á hacer política liberal, no he venido á ser una imitación, una secuela del partido conservador...» (Canalejas, Mayo, de 1911.)

«Aquí, Empresas trasatlánticas, Comunicaciones marítimas, construcción de escuadra por Sociedades monopolizadoras; aquí, nada más que todo esto...» (Canalejas, Mayo de 1911.)

«Yo soy hombre que estoy dispuesto en todos los actos sucesivos de mi vida pública á dejar los mayores resquicios á la crítica y á la censura por mis errores.

El propósito de apelar al juicio público dentro y fuera del Parlamento es esencial para la dignificación de la política española, y yo por ningún acto ni por ninguna omisión he de quebrantar este propósito.» (Palabras pronunciadas por Canalejas en el Parlamento en la sesión del 6 de Diciembre de 1906.)

«La inquietud y el desasosiego, y aun la indisciplina social, se acrecientan con la incertidumbre, y de la incertidumbre sois responsables los que, dando pábulo á todas las alarmas, ocultáis mañosa ó violentamente todas las realidades.» (Canalejas, en la oposición, en 1909.)

«...Lo que os importa á vosotros es saber que, renegando del procedimiento «hipócrita», por desgracia harto practicado en España por otros elementos liberales, de suspender las garantías constitucionales sin razón ni fundamento, para buscar este asilo á las comodidades y desahogos del Poder, repugnando este método, «nosotros respetaremos» estrictamente la libertad de la Prensa...» (Canalejas en la sesión del 13 de Julio de 1904.)

«El gobernante no tiene que responder de que acallará con la fuerza las protestas, sino de que las acallará con la razón.» (Canalejas, Mayo de 1911.)

«Las apelaciones á la fuerza, cada vez menos oídas abajo, deben escatimarse cada día más en las cimas sociales.» (Canalejas, 1911.)

## TEATROS

### COMEDIA.—PRICE.—NOVEDADES

Los Sres. Paso y Abati, los formidables campeones del retruécano, han trasplantado á la escena española, con el título de *La divina Providencia*, el *vaudeville* francés *Panachot, gendarme*.

Los que hemos tenido ocasión de ver en París la obra original, habremos de reconocer que ésta, al ser vertida á nuestro idioma, ha ganado en cuanto á gracia é ingeniosidad del diálogo. En cambio, el protagonista de la obra, el tipo del gendarme, que es en Francia algo así como el *Toribio* de las multitudes, resulta aquí algo exótico y forzosamente inferior al auténtico en fuerza cómica y expresión.

La excelente interpretación de Bonafé, ha hecho, sin embargo, del nuevo *Panachot* un tipo graciosísimo. La Srta. Pérez de Vargas, merece igualmente plácemes por lo acertado de su labor, en la que, como siempre, se han puesto de relieve su exquisita y fina sensibilidad artística y la suprema distinción de su figura. Los demás intérpretes han estado discretos.

La obra, en suma, resulta muy divertida y dará mucho dinero á la empresa, que es lo que se pretendía demostrar.

En Price se ha estrenado con éxito *Su Majestad el Couplet*, original del ingenioso escritor Sr. Viérgol y del compositor señor Calleja.

Trátase de una nueva revista en la que hay cosas originales é ingeniosas y otras que no pasan de lo vulgar y corriente en este género de obras, pero que en conjunto gustó mucho. A ello contribuyó la vistosidad y lujo con que ha sido presentada la obra, así como la interpretación dada á la misma por los artistas.

Casimiro Ortas estuvo muy gracioso y muy bien, igualmente, las Srtas. Lopetegui Possée y Esteve.

La música de esta revista es muy agradable y sirve perfectamente al libro. Es obra que dará también dinero. Buena falta le hacía al coliseo de la Plaza del Rey que llevaba una temporada borrascosa, contagiado, sin duda, por la proximidad de Apolo, de la *jettatura* de este teatro.

¡Hay vecindades peligrosas!

El teatro de Novedades, haciendo honor á su nombre, es el que bate el *record* de los estrenos.

Confesamos que no hemos tenido tiempo de ver todas las obras últimamente estrenadas en dicho coliseo.

Sin embargo de ello, podemos asegurar, sin miedo á equivocarnos porque conocemos bien nuestros clásicos, que las obras de referencia han obtenido un éxito clamoroso, que la interpretación ha sido acabada y perfecta y que en ella se han destacado, como siempre, la Srta. Farinós, que canta como un ángel y el Sr. Alarín, que baila sus papeles con mucha gentileza.

### RIGOLETTO

#### CÓMICO.—MARTÍN

Barbadillo y Lepina han llevado al Cómic una obra que los acreditaría, si ya no lo estuvieran, de unos señores mayores para esto de hacer comedias con gracia de la fina.

«La perra gorda», que así se llama la producción de que nos ocupamos, está basada en el asunto de un vodevil francés; pero los autores han puesto tantas cosas de su propia cosecha, que casi resulta original.

Tres actos tiene «La perra gorda» y los tres se deslizan entre grandes carcajadas del público que espera con ansiedad á que caiga el telón para descansar de la risa.

Los afortunados autores de «El hongo de Pérez» se propusieron hacer reír al público, y lo han conseguido con exceso.

«La perra gorda» tiene abundantes situaciones cómicas, preparadas con gran conocimiento de la técnica teatral, y los efectos están buscados con mucha oportunidad.

En la interpretación conquistaron un gran triunfo personal Loreto Prado, Chicote y Castro. Las señoritas Aguila y Medero y los Sres. Soler y Alonso se destacaron notablemente por su trabajo. Todos los demás estuvieron acertados.

Barbadillo y Lepina tuvieron que salir muchas veces á recoger los aplausos á la terminación de los actos segundo y tercero.

En Martín se estrenó «La noche de las hogueras», zarzuela original de Ramón Asensio Más. Es una obra de sabor andaluz, cuyo principal mérito consiste en que no tiene el consabido garrotín, la acreditada farruca, ni el socorrido pregón. Asensio Más renovó en Martín los laureles conquistados recientemente en el Cómic.

«La noche de las hogueras» alcanzó un éxito ruidoso y en su interpretación se distinguieron los hermanos Uliverri.

### UNO DEL MENTIDERO

#### 'APOLO

Los simpáticos hermanos Quintero—ahora doblemente simpáticos por su feliz y generosa empresa del monumento á Bécquer—han estrenado recientemente en el teatro de Apolo una zarzuela titulada *Anita, la Risueña*.

La obra, apresurémonos á decirlo, no es ningún monumento (no siempre han de ser monumentos lo que hagan los amables

saineteros), pero tiene *lo suyo*. Quiere esto decir que la nueva zarzuela lleva la *marca de fábrica*, que en ella hay tipos bien vistos, escenas graciosas, y que, en general, resulta agradable y entretenida.

Llevará gente á Apolo, y á la famosa «catedral» tornarán muchos fieles que ya habían dejado de serlo.

La partitura, de Vives, inspirada y de factura elegante, como todas las del maestro, aunque de poco carácter.

En la interpretación sobresalieron la señorita Palou, y los señores Vallejo y Moncayo.

R.

## LIBROS Y REVISTAS

**Psicología del poema «El ingenioso hidalgo D. Quijote de la Mancha», por Ubaldo Romero Quiñones**, un tomo en 8.º, precio dos pesetas, Madrid.

Con este título ha publicado el eminente sociólogo cervantista una de las mejores obras de su labor intelectual educativa, consignada en más de cincuenta volúmenes algunas traducidas al francés, inglés y alemán.

Esta obra es la clave para descubrir la doctrina oculta en el «Quijote» bajo sus simbolismos, explicando los motivos de sus aventuras, cuya doctrina ha hecho universal este poema; levantando y enalteciendo las naciones que la comprendieron é interpretaron, aplicando sus enseñanzas á la vida real y gobierno de los pueblos que se

han redimido por la visión exacta del ideal redentor en el poema quijotesco contenido, y que discretamente explica el autor para conocimiento de los lectores indispensable. Pueden hacer los pedidos Alcalá, 107, principal, Madrid.

**Las perlas del corazón (UN LIBRO PARA LAS MADRES)**, por la baronesa de Wilson.

En este notable libro que acabamos de recibir ha consignado su ilustre autora sus ideas y aspiraciones acerca del destino de la mujer en el estado actual de nuestras sociedades. Todas sus bellas páginas están inspiradas en bien del progreso moral é intelectual de la juventud femenina, y sus sanas teorías sirven de enseñanza provechosa para asegurar la paz y el orden en el hogar doméstico.

Esta obra meritísima, tan adecuada para la educación de las jóvenes, ha tenido á bien aprobarla y autorizarla como texto de lectura, en los colegios de niñas, la mayor parte de los Consejos Superiores de Instrucción pública de las naciones hispano-americanas.

La presente edición, que es la octava, y esto hace su mayor elogio, va considerablemente aumentada y corregida por su autora.

Forma un volumen en 4.º, impreso en papel satinado, de 224 páginas, con ilustraciones de los mejores artistas. —Precio, 2 pesetas.

Cuba en Europa

Hemos recibido el número 41 de la revista ilustrada *Cuba en Europa*, que ve la luz en Barcelona.

Es verdaderamente selecto. La hermosa publicación cubana corresponde dignamente al favor que le dispensa el público, así en Europa como en América, por donde alcanza ya muy profusa circulación. He aquí el interesante sumario del último número:

Lo que es Cuba: Garantías que ofrece al capital extranjero, por el doctor Fernando Escobar; Cuba y las naciones hermanas, por el doctor Fernando Ortiz; Las nuevas proposiciones de España para el «modus vivendi» comercial con Cuba; La Marina nacional cubana, por Emilio G. del Valle; Cuestiones literarias cubanas, por el doctor Felipe Iznaga; Cuba y el canal de Panamá, por el doctor Francisco Carrera Jústiz; El «modus vivendi» hispano-cubano; Las bases estadísticas de la propuesta de Cuba; Vida cubana.

## Para nuestros suscriptores

En estos días recibirán nuestros suscriptores de provincias un volante con su correspondiente liquidación.

En general, esta medida obedece al deseo de normalizar la administración de **LA PALABRA LIBRE**.

Rogamos, por lo tanto, á los que crean que ha llegado el caso de pagar, lo hagan lo antes posible, y á los que consideren prematuro el aviso, por haber efectuado el pago anterior con retraso, tengan esto en cuenta y no se molesten.

# CARABAÑA

## AGUAS NATURALES

NaO. 50°, 10HO gramos 25W = NaS. 0 gramos, 0499

## Interesa á todos saber:

1.º Que no existen otras aguas salinas sulfatadas, sulfatado-sódicas que las de CARABAÑA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.

3.º Que los demás llamados manantiales, son solamente aguas recogidas en hondos pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos, salitrosos, **MAGNESICOS Y POTASICOS**, sales nocivas y altamente perjudiciales al organismo humano.

4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede tomar gratuitamente el agua al nacer, para toda comprobación necesaria.

**ALMACENES-DEPÓSITOS: DOCTOR FOURQUET, 27**

Los pedidos y correspondencia al propietario:

**J. CHAVARRI, Lealtad, 12**

Apartado de Correos 209. MADRID

## LA PALABRA LIBRE

Periódico republicano de cultura popular

Administrador: RAMON MARTINEZ SOL

### SUSCRIPCIONES

Madrid: Un mes.....	0,35 pesetas.	Provincias: Trimestre.....	1,50 pesetas.
Trimestre.....	1,00	Semestre.....	3,40
Semestre.....	2,60	Año.....	4,50
Año.....	4,00	Extranjero: Año.....	8,00

Se publica los domingos.

Ejemplar, DIEZ CÉNTIMOS en toda España.

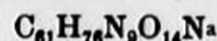
Inserciones á precios convencionales.

Los pagos son adelantados.



MARCA REGISTRADA

Oxiquino-Benzol ó **SANATORINA** Mateos Blázquez.  
La **SANATORINA** Mateos Blázquez, cuya fórmula sintética es



nadie duda ya que es el rey de los antitérmicos, antineurálgicos y antipalúdicos.

La **SANATORINA** Mateos Blázquez es el último adelanto de la ciencia para curar radicalmente, sin atacar el corazón ni dilatar la pupila, calenturas, mareos de los viajes ó embarcaciones, insomnio, histerismo, gota ciática, insolaciones congestivas, influenza ó dengue, menstruaciones difíciles y todo dolor que dependa del sistema nervioso, como son los de cabeza (jaquecas), cara, oídos ó cuerpo, y los llamados reumatoideos, procedentes de bienorragias mal curadas, y que hasta la fecha no han podido ser tratados por ningún medicamento.

De venta en las acreditadas farmacias de Europa y América.

Por mayor en Madrid: Martín y Durán, y Pérez Martín y Compañía; Sevilla: José María y Galán; Barcelona: Guillermo Llerdi; Bilbao: Canivell y Hermanos; Sierra de Gata (Acoba): D. Lorenzo Pérez; Cáceres: D. Francisco Cruz Quirós; Plasencia: D. Pedro Sequiera y D. Eduardo Menja; Montánchez: D. Angel F. Crespo; Coria: D. Braulio Calvo; Arroyo del Puerco: D. Juan Mán; Badajoz: don Ricardo Camacho; Béjar: D. Juan Silva; Valencia de Alcántara: D. Rafael Sánchez; Villanueva de los Barros: D. Francisco Piñero.

Representante general: **D. Ciriaco S. Corcho TORREJONCILLO (Cáceres)**

## Solución Benedicto

de glicero-fosfato de cal con **Creosotal**

Para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, neurastenia, caries, raquitismo, escrofulismo, etc.

**Frasco, 2,50 pesetas**

**Farmacia del Dr. Benedicto**

San Bernardo, 41. Madrid

Teléfono 624

y principales farmacias

## LETRAS Y RÓTULOS

**MENEDEZ S.or de LAGO**

Desengaño, 17.-MADRID

## Regalo á nuestros lectores

Remitiendo este cupón y DOS PESETAS recibirán á vuelta de correo, la obra de E. Barriobero y Herrán,

**SYNCERASTO EL PARÁSITO**

novela de costumbres romanas, que se vende á 3 pesetas en las librerías.